

Comunidad de Sant'Egidio



Peregrinaje a Auschwitz-Birkenau, 21 de septiembre de 2012

LLAMAMIENTO FINAL

No podemos olvidar Auschwitz: aquí se desencadenó el odio nazi, liberado y potenciado por el horror de la guerra, durante la que se perpetró el genocidio de los judíos, de los gitanos y de decenas de miles de ciudadanos europeos.

Nosotros jóvenes procedentes de Polonia, Ucrania, Rusia, República Checa, Hungría, Italia, Eslovaquia y Rumania, junto a la Comunidad de Sant'Egidio, hemos escuchado el testimonio de personas que fueron víctimas en la infancia y en la adolescencia. Hemos aprendido de su sufrimiento y de su esperanza, el valor único e insustituible de la vida de cada persona y la necesidad de protegerla de todo proyecto de muerte.

La *Shoah*, "el Gran Mal" para el pueblo judío, o el Porraimos, el "Gran Devorador" para los gitanos Rom y Sinti, nos ponen en alerta ante el odio que puede resurgir también hoy en nuestras ciudades.

Toma el rostro de la indiferencia, se nutre de la ignorancia hacia el otro, pasa a ser desprecio y después hiere y finalmente se convierte en violencia que recae sobre los gitanos, sobre los extranjeros prófugos o inmigrantes en busca de un futuro mejor; sobre los judíos, que todavía se miran con hostilidad y desconfianza. La violencia no perdona a quien entre nosotros es más débil: los ancianos, los discapacitados, los sin techo.

Si en nuestros países se respira miedo, nosotros en cambio estamos llenos de esperanza. Por eso, juntos decimos "No" al antisemitismo, no al antigitanismo, a todo tipo de racismo, que confunde las mentes y abre el camino a la barbarie. Queremos liberar a todos y particularmente a los jóvenes, de esas semillas.

Juntos queremos construir un mundo sin violencia, con la inteligencia de la cultura y la fuerza del amor. ¡De Auschwitz surge un nuevo horizonte de humanidad para nuestros países! ¡De aquí emerge un movimiento de corazones, que quiere contagiar a los jóvenes como nosotros, a ser mejores y hacer más humanos nuestros países en una Europa de paz!

Auschwitz-Birkenau, 21 de septiembre de 2012